

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA PEÑA SACRA DE RANCHILES

Ana Emberley Soria / Enrique Emberley Moreno

La que proponemos denominar Peña Sacra de Ranchiles, está situada en la vertiente sur de la Sierra de la Plata, en la ensenada de Bolonia, cerca del cabo Camarinal, en el término municipal de Tarifa, provincia de Cádiz.

Se trata de un bloque de piedra arenisca de unos 16 m de largo por 12 m de ancho y unos 3-5 m de altura dependiendo del depósito de suelo actual. Posee una escalinata de acceso tallada en la misma roca que permiten recorrerla en espiral, en sentido inverso a las agujas del reloj y termina en una escalera recta de siete escalones que conducen a la cúspide de la roca, donde encontramos una cavidad de doble seno de la que sale un canalillo que comunica con otras dos cavidades situadas más abajo de la peña en la vertiente E. Hay una explanada inferior al S., también tallada. Otra serie de escalones individuales están excavados a lo largo de toda la roca. Existe también un hueco en la parte inferior occidental de la peña de unos 50 x 50 cm. que, en principio, parece ser fruto de la erosión.

Aunque actualmente está a la vista desde la misma carretera, cuando nosotros la conocimos estaba rodeada de un grupo de eucaliptos que la ocultaban, bosque que fue talado con el propósito de urbanizar la zona, proyecto éste que afortunadamente no llegó a realizarse en su día, aunque podemos encontrar arquetas de ladrillo muy cerca de la base de la roca. En su momento suponemos que estuvo rodeada por el bosque autóctono de alcornoques de la zona que sería de mucha más extensión que en la actualidad, cuando solo quedan algunas manchas relictas.

Nada más verla, transmite la impresión de que se trataba de un lugar sacro donde se debían celebrar liturgias y ritos en honor de los dioses. La cavidad superior debía tener alguna función propiciatoria tal como lugar de ofrendas y/o sacrificios. Pero no teníamos ninguna pista sobre qué tipo de personas y a qué cultura podíamos asignar la construcción de dicho altar. La cita arqueológica más antigua es de Mergelina, del 1923. Dada la situación geográfica de nuestra comarca, que ha propiciado el trasiego de culturas desde los tiempos más remotos, superponiéndose unas a otras en sus construcciones y legados históricos, la tarea de identificación se presentaba realmente difícil.

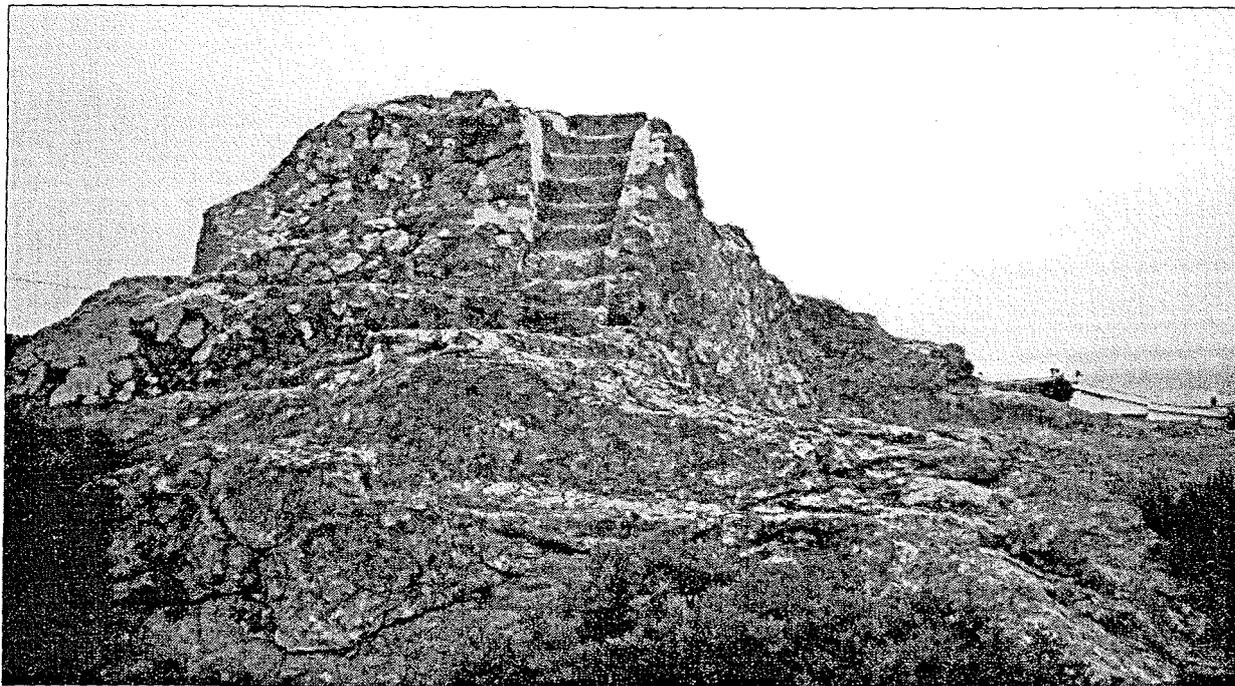


Foto 1. Vista general de la Peña Sacra de Ranchiles. Foto E. Emberley

Nos propusimos averiguar si existían otras peñas sacras con idénticas o semejantes características con el fin de poder establecer hipotéticos paralelismos y mediante comunicaciones personales e investigación bibliográfica y por Internet, supimos de la existencia de otras tres: Ulaca en Ávila, Panoias en Portugal y Susa en Italia.

ULACA

El *oppidum* de Ulaca data de la segunda Edad del Hierro y está situado cerca de la población de Villaviciosa, en el término municipal de Solosancho, provincia de Ávila. Se trata de un recinto fortificado rodeado por una muralla defensiva que se abría al exterior al menos por 8-9 puertas, en lo alto del Cerro del Castillo (cota máxima de 1.500 m), en la umbría de la sierra de la Paramera, desde donde se divisa y se domina el valle de Amblés.

Dentro del recinto amurallado, al que investigaciones recientes (Collins; Almagro) estiman una extensión de unas 80 Ha., existen alrededor de 300 viviendas, la mayoría de dos habitaciones, construidas en piedra con los techos de palos en su día, y cubiertos de material vegetal. La gran extensión de Ulaca la convierte en la "mayor ciudad celta europea".

Al no encontrarse ningún resto de romanización, todas las construcciones se pueden asignar claramente a los primitivos moradores de la zona: los vettones. Estas tribus celtas dominaban el territorio que se encuentra entre los ríos Duero y Gadiana e incluiría las actuales provincias de Ávila, Salamanca, Badajoz, Cáceres y parte de Zamora y Toledo.

De entre todas las construcciones nos interesa especialmente el altar de sacrificios o peña sacra. Se encuentra situada en un lugar destacado de la ciudad a poca distancia de otra construcción notable como es el horno o sauna.¹ El altar está excavado en una roca granítica, con dos escalinatas, una principal de ocho escalones y otra pequeña paralela de cinco peldaños. En la

parte superior se encuentran varias cavidades circulares comunicadas entre sí y un canal que permitía que los líquidos se vertiesen hacia la parte baja de la peña.

Al igual que ocurre en la Peña Sacra de Bolonia también se ha excavado en la roca una pequeña explanada, quizás para dar cabida al resto de las personas que intervenían en los rituales.

SUSA

En la localidad de Susa, en el Piamonte italiano, en un área de alto valor arqueológico, se encuentra otra estructura que nos interesa mucho como elemento de comparación. Fue descubierta oficialmente para la ciencia por C.F. Capello en 1949, el cual la describe como "un altar pagano para sacrificios". En aquella zona, por donde discurre la Via Galliae y cerca del Arco de Augusto,² encontramos un afloramiento rocoso en el que se han tallado 15 cavidades y unos ocho canales que comunican algunas de ellas. Las cavidades, al parecer de los autores que las han estudiado (Capello 1949, Santacroce 1968, Bartolomasi 1975, Arcà 1986, Santacroce 1987, GRCM 1988, Fedele 1989), se hicieron con herramientas de hierro. Para acceder a la

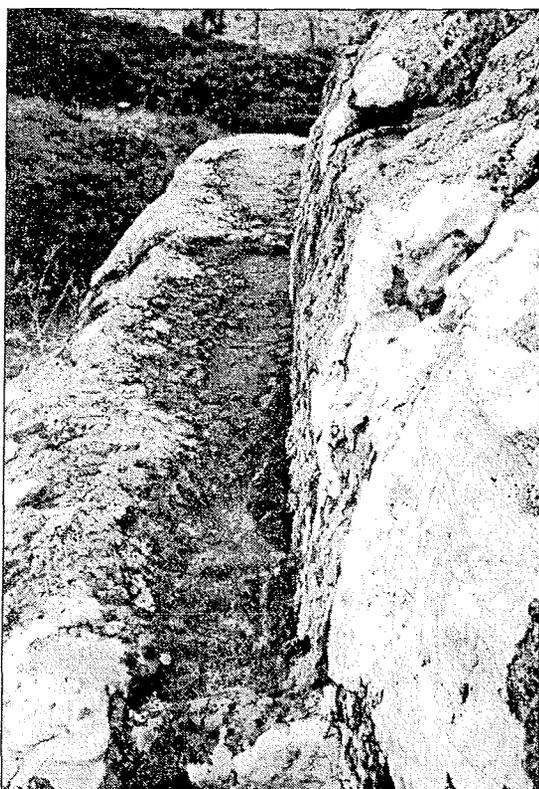


Foto 2. Camino excavado en la parte E de la Roca que permite recorrerla en espiral. Foto E. Emberley.



Foto 3. Detalle de las cavidades. Foto E. Emberley.

¹ Muchas interpretaciones se han dado sobre esta construcción. Actualmente y por comparación con las *Pedras Fermosas* galaicas se entiende como una sauna purificadora con fines rituales (Almagro Gorbea).

² Algunos ven en la elección del lugar de esta construcción romana una señal de respeto hacia el área sacra céltica.



Foto 4. La peña o altar de sacrificios del Castro de Ulaca (Ávila). Foto E. Emberley.

zona de las cavidades que están en la parte superior, se excavaron, al igual que en nuestra Peña Sacra, siete peldaños en la misma roca.

Está datada en la Edad del Hierro y aunque se han propuesto multitud de hipótesis aclaratorias, actualmente y a partir de las diversas pruebas que van apareciendo, se interpreta como un área de sacrificio celta, posiblemente dedicada a un jefe local llamado Cozio.

Algunas de las cavidades están cubiertas por los pilares de un acueducto que construyeron los romanos para llevar agua a la Terma Graziane.

PANOIAS

El santuario de Panoias está situado en el término municipal de Vila Real, en el N. de Portugal, en un área de plena influencia galaica. Está formado por un conjunto de rocas de granito con cavidades excavadas y escalinatas de acceso. Este santuario protohistórico atribuido a los celtas siguió siendo utilizado por los romanos hasta el siglo III d. n. e. que lo dedicaron al culto de Serapis, dios oriental de origen egipcio.

Las cavidades de las rocas eran utilizadas para abluciones sagradas y para los rituales de inmólación de víctimas que se consagraban a los dioses. Los romanos esculpieron en las rocas algunas inscripciones que se conservan, según el caso, en mejor o peor estado. En una de ellas nos ofrecen una interpretación del uso de estos santuarios con sus escalinatas y cavidades.

DIIS
HVIVS HOSTIAE QVAE
CA
DUNT HIC
IMMOLANTVR
EXTA INTRA
QVADRATA
CONTRA CREMANTVR
SANGVIS LACICVLIS
IVXTA
SUPERFVndiTVR

Según Argote, una posible interpretación de la inscripción podría ser: "Aquí las víctimas sacrificadas son consagradas a los dioses; sus entrañas se queman en las cavidades cuadradas y su sangre se reparte en las cavidades pequeñas de alrededor"

La incuestionable titularidad celta de las otras tres peñas sacras, de similares características a la de Ranchiles, nos lleva a plantearnos nuevas cuestiones sobre los posibles artífices de la roca tallada y donde se asentaban. Hicimos un repaso de la



Foto 5. Susa. La escalinata de acceso en la roca que conduce a las cavidades de la parte superior. Encima se construyó posteriormente (III s.d.n.e.) un acueducto para la Terma Graziane romana.

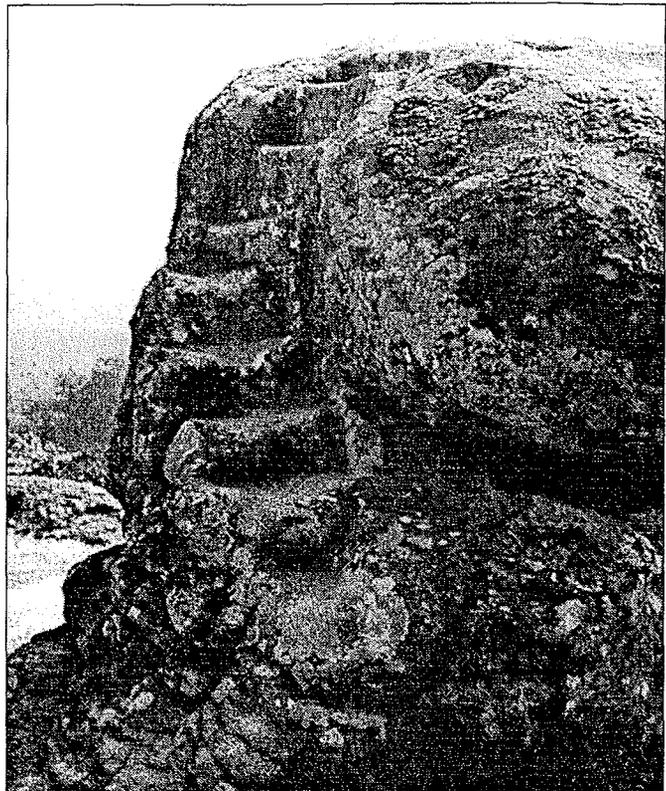


Foto 6. Una de las peñas sacras del santuario de Panoias (Portugal)

bibliografía existente y encontramos que, si bien son varios los autores clásicos y actuales que nos hablan del entorno de Baelo,³ son pocos los datos que se pueden extraer sobre los pueblos prerromanos de la zona ya que fue una de las primeras romanizadas y por lo tanto de las que antes se sincretizó y transformó a raíz de los cambios impuestos por los recién llegados. Si además tenemos en cuenta que algunos de estos autores que escriben sobre Iberia ni siquiera llegaron a pisarla, tenemos unos datos confusos y a menudo erróneos o mal interpretados por nosotros, por lo que la localización y estudio de determinados lugares es una tarea muy difícil. Sin embargo nosotros creemos que existen ciertas coincidencias que hacen que no parezca demasiado descabellado pensar que la Peña Sacra pudiese ser obra de pueblos llegados del norte, o muy influenciados culturalmente por ellos, con una raíz al menos protocéltica.

ALGUNOS DATOS BIBLIOGRÁFICOS SOBRE LA PRESENCIA CELTA EN LA ZONA

Estrabón y Plinio sitúan en la región a los denominados *celtici*. Plinio afirma que se llaman así pues mantienen costumbres y tradiciones similares a las de los celtíberos del Norte. Además sitúa el Mons Belleia por la zona si bien las referencias geográficas no son demasiado claras.

Estrabón nos habla de los *Cuneus*, identificándolos con el nombre de "cuña".⁴ Sin embargo según Meana y Piñero⁵ esto es erróneo y haría referencia a los *conios* o *Kynetes* (*cynesios*) según Heródoto de Halicarnaso y que cabe localizar en el Algarbe portugués. Este pueblo daría nombre a la ciudad de Conistorgis y al antropónimo Couneacum, que permite rastrear su expansión. Sería un pueblo indoeuropeo precelta, empujado hasta el S. de Portugal por la expansión de los *cempsis*, y ya asentado en el suroeste de la Península. También Estrabón nos dice, hablando de la Bética: "De los celtas, la ciudad más conocida es Conistorgis y a las orillas de los esteros, Asta, a la que acuden generalmente los gaditanos, por estar situada a no mucho más de 100 estadios al puerto de la isla".⁶

Por lo tanto no es imposible pensar que, si se establecieron en Asta, no hubiesen podido llegar hasta nuestra comarca. Respecto a esto es interesante el catálogo realizado por C. Pemán en 1940 "Memoria sobre la situación arqueológica en la provincia de Cádiz" donde encontramos un listado con los yacimientos más importantes. Sobre el sitio de Asta nos dice: "Otro dato literario que presta interés a la excavación de Asta es el pliniano que hace sospechar que hasta ella pudo llegar la infiltración de la tribu de los celtici, intrincado problema etnográfico que espera su aclaración con nuevos datos arqueológicos".⁷

Otro problema, difícil de descifrar por el momento, es el referente a otros supuestos habitantes de la zona como son los *turdúlos* y *turdetanos* que según nos cuenta Estrabón,⁸ antaño eran pueblos distintos pero que, en la fecha en que escribe, ya no se diferenciaban. Para esta información se basa en Polibio para el que posiblemente los túrdulos eran poblaciones de estirpe céltica que habitaban el reborde montañoso de Sierra Morena.⁹ Otro dato importante que extraemos de Estrabón es el referente a Gerión; "...dijo Estesícoro del boyero Gerión que fue dado a luz casi frente a la ilustre Eritía junto a las fuentes inagotables de argénteas raíces del río Tartesos, en un escondrijo de la roca".¹⁰

³ Algunos ejemplos los encontramos en Estrabón (Geografía III, 1.8), C. Plinio Secundo (Historia Natural III, 7 y V, 2), Pomponio Mela. Choreografía, II, 96), Ptolomeo (Guía geográfica, II, 4.5) y Itinerario de Antonio (407, 3)

⁴ Geografía, Libro III; 1.4

⁵ Véase Geografía, ed. Gredos, 1992. Nota 15 pág. 37.

⁶ Geografía, Libro III; 2.2.

⁷ Pemán, C. 1942, p.26.

⁸ Geografía, III. 1.6.

⁹ Polibio de Megalópolis (ca. 208-126), Historias, Libro 34.

¹⁰ Geografía, III. 2.11.

Es interesante que se ubique el nacimiento del mito de Gerión, cuando menos, en el suroeste andaluz y puede que incluso frente a las costas de Cádiz (según donde ubiquemos Erytia) teniendo en cuenta que algunos investigadores piensan que el origen de estas creencias está en la mitología celta. Se describe a Gerión como un monstruo de tres cabezas y cuerpo triple y curiosamente es en el sur de España donde el mito geriónico parece haber encontrado su expresión cultural más importante. Según B. Lion este antiguo culto, fundado por una población no bien establecida, habría sido absorbido por el Melqart fenicio.¹¹

Por otro lado es bien sabido que el nombre Argantonio, rey mítico de Tartesos, es muy probablemente un antropónimo indoeuropeo¹² y también sabemos que tenía mercenarios celtas a su servicio y que éstos llevarían su cultura y religión donde quiera que fuesen.

En lo que se refiere al asunto de donde se encuentra la población donde residirían las personas que realizaban los cultos en la Peña Sacra, nos atrevemos a plantear la hipótesis, mientras no se realicen las oportunas prospecciones y catas de sondeo en la zona, que se podría relacionar con el poblado de la Silla del Papa, que aunque está un poco alejado, no hay que olvidar que antiguamente las distancias y recorridos diarios a varios kilómetros de distancia, a pie o a caballo, eran mucho más frecuentes que en la actualidad. En cualquier caso, queremos manifestar aquí la importancia de este otro yacimiento de la zona, que desde nuestro punto de vista está bastante descuidado y que podría resultar de enorme importancia no sólo para saber más sobre las culturas prerromanas de la zona sino que puede que incluso para conocer bastante más acerca de la aparición de la propia Baelo.

No hemos encontrado ningún estudio precedente del yacimiento en concreto, así que prácticamente toda la información se ha obtenido de forma indirecta a través de los numerosos trabajos realizados y publicados sobre la villa romana de Baelo-Claudia donde encontramos síntesis de prospecciones realizadas en la zona. Si bien el enclave arqueológico de la Silla del Papa se conoce desde hace bastante tiempo, la importancia monumental de Baelo ha impedido, desde nuestro punto de vista, que se le preste el interés que se merece.

Las primeras noticias en relación con el asentamiento aparecen en la primera campaña de excavaciones de Baelo, dirigidas por P. Paris entre 1917-21. Los dos libros que salieron de este trabajo son casi por completo descriptivos y muy superficiales, así como los catálogos de años posteriores (parece ser que Mergelina cita el poblado y la peña sacra en su catalogación arqueológica de la zona en 1923 pero aparte de mencionarlo, no dice nada más). También aparece en el citado catálogo de C. Pemán, donde se describe brevemente a Baelo en el apartado de época romana y al final se dice que "contiguo a Baelo sobre la Silla del Papa, restos de monumento no clasificado".¹³

A partir de 1966 con las excavaciones de la Casa de Velázquez, dirigidas por C. Domergue, los estudios empiezan a ser más exhaustivos y refinados y se presta más atención al medio geográfico y geológico de la zona (no olvidar que está en pleno auge la Nueva Arqueología). Se hacen buenos estudios de estratigrafía así como de medioambiente, etc., de toda la zona así como publicaciones periódicas de los resultados de las excavaciones y monografías concretas. En cualquier caso, de todos estos trabajos sólo hemos encontrado algún tipo de información sobre la Silla del Papa en:

- Excavaciones de Baelo I. P. Paris, 1923. (pág. 56). Dice que puede que la Silla del Papa fuese un enclave estratégico, un puesto de observación de Baelo.

¹¹ Lion, B. 1980, veasé pp 27- 88.

¹² Caro, Baroja. Cuadernos de la Fundación Pastor nº 17.

¹³ Pemán, C. 1942, p.48.

- Belo I. La stratigraphie. C. Domergue, 1973 (págs 102-103). Se dice que su posición domina toda la región de los baelonienses y que posiblemente podía ser antecedente del emplazamiento de la villa de Baelo.
- Belo Claudia: una cité romaine de la Betique, P. Sillierés, 1995 (págs. 67-70). Es la referencia más extensa que encontramos. En esta monografía se resalta la importancia de la Silla del Papa para entender el enclave de Baelo y describe su morfología así como los restos de superficie encontrados. Hace referencia a la creencia de Schulten de que en la silla del Papa se ubicaría el Mons Belleia, donde se refugiaría el demócrata Sertorio con los lusitanos que le apoyaron tras su rebelión. Ésta historia es narrada por Salustio que, según nos dice, aquel se refugió en el Mons Belleia y que una vez derrotado, los romanos castigaron a este pueblo haciéndolos emigrar a otros lugares. Según el citado historiador alemán que buscó Tartesos, la Silla del Papa sería el Mons Belleia, donde se asentaban unos *celtíberos* (estos apoyaron con fuerza a Sertorio por toda la península) y una vez derrotado éste, tuvieron que emigrar forzosamente hacia Baelo donde serían mejor controlados.¹⁴ Esto ocurrió más o menos en los años 70 d.n.e. Aunque no sabemos en que datos se basó Schulten para lanzar su teoría, posiblemente nunca se sabrá si Sertorio estuvo ciertamente alguna vez en la Silla del Papa, pero en cualquier caso sería necesario realizar labores de prospección y quizás así se podría poner en relación con la Peña Sacra o con Baelo, o incluso con ambos según la época y el registro estratigráfico.
- Recientes prospecciones superficiales realizados en la zona por Arévalo A., Bernal D. y Lorenzo L.,¹⁵ nos ofrecen datos sobre la cronología del asentamiento, que parecen confirmar los siglos II y I a.n.e. como los de máxima actividad del asentamiento pero no aportan datos sobre el origen cultural y/o etnológico de los habitantes.

A primera vista, el yacimiento reúne las características de un típico *oppidum* de estructura ibérica o celtíbera que posiblemente se dedicaban a la agricultura, ganadería y al intercambio de metal y cerámica con los pueblos circundantes y a la pesca tanto en la laguna de la Janda como en la costa y posiblemente mantuvieron contactos comerciales con fenicios y cartagineses y posteriormente con los romanos.

Por otro lado, nos llama enormemente la atención la ausencia de necrópolis (ya sean tartesas, turdetanas, ibéricas o celtas) en la zona, que por otro lado contrasta con la enorme cantidad de tumbas excavadas en las rocas que encontramos por toda la comarca. A falta de una interpretación coherente y demostrable podemos sospechar que quizás los buitres también tuviesen algo que ver; no hay que olvidar que por la zona se encuentran emplazadas importantes buitreras (Aciscar, Laja de la Sarga, San Bartolomé, etc) y esta práctica de dejar devorar los cadáveres por los buitres está ampliamente recogida por autores clásicos sobre los pueblos del norte, y también tenemos datos en las cerámicas en las que aparecen buitres sobrevolando lo que parecen campos de batalla.

Los celtíberos consideraban un honor morir en el combate y un crimen quemar el cadáver del guerrero así muerto, pues creen que su alma remonta a los dioses del cielo al devorar el cuerpo yacente el buitre.¹⁶

Los Vacceos, pueblo de Occidente, a los que han perdido la vida en el combate, los consideran nobles, valientes y dotados de valor y, en consecuencia, los entregan a los buitres porque creen que éstos son animales sagrados.¹⁷

¹⁴ Tenemos noticias, aunque no corroboradas, de que en la necrópolis de Baelo han aparecido estelas funerarias con posibles nombres célticos. Aunque esto no es extraño, debido a que es una zona portuaria, sería interesante el estudio de dichas inscripciones.

¹⁵ Arévalo, A. et al. Almoraima 25, 2001, pag. 131, 132.

¹⁶ Silio Itálico. Púnicas. 3, 340-343.

¹⁷ Eliano. De nat. anim. 10, 22.

DIOSES, RELIGIÓN Y RITUALES CELTAS

Los celtas no solían construir templos para adorar a sus dioses. En su religión es esencial el concepto de *Németon*¹⁸ que no es más que un lugar sagrado donde se celebraban las ceremonias y rituales. Podía ser un árbol, un claro del bosque, la cima de una montaña, una isla o, en el caso que nos ocupa, una roca. En estos santuarios se producía la comunicación de los hombres con los dioses.

La identificación de estos y de sus funciones es una tarea muy difícil por varias razones. En primer lugar por la casi total ausencia de escritos directos ya que la mayoría de ellos provienen de los autores posteriores a la romanización, donde los dioses primitivos celtas adoptan formas y nombres romanos o son descripciones de los monjes cristianos del medievo, muy alejados en el tiempo¹⁹ y vistos desde la perspectiva de una religión distinta. Por otra parte, parece que el panteón celta era muy tribal, poseyendo bastantes dioses locales o regionales y además, los dioses principales adoptaban diversos nombres a lo largo del areal celta. El culto más extendido y el dios más conocido es Lugh, vinculado al Sol, que los romanos asimilaron a la deidad de Mercurio.²⁰ Otros dioses mayores eran Belenos, Tutatis, Morrigan, Brighid, Cu Chulainn, Dagda, Ogmios, Epona. Otros dioses conocidos de menor categoría son Esus y Cernnunos. En realidad se conocen más de 300 nombres, aunque algunos pueden referirse a una misma deidad con nominativos locales o podrían ser también apelativos funcionales que pretendieran dejar el nombre de la deidad en secreto, costumbre esta muy extendida en el mundo celta.

Se han encontrado lugares singulares con la posible categoría de *Németon*. En algunos como Peñalba de Villastar, Cabeço das Fraguas o el anteriormente señalado de Panoias, las inscripciones nos indican los rituales que allí se celebraban. En algún lugar como Picote han aparecido huesos de animales y en Tiérmes o Numancia han aparecido exvotos. En Los Tornadizos (Ávila) se han encontrado gran cantidad de verracos²¹ y consta en diversas fuentes el sacrificio de cerdos, cabras, ovejas, toros y caballos. Todos estos lugares nos hablan de la existencia de rituales al frente de los cuales debían encontrarse algunas personas relevantes, una casta sacerdotal, que aunque no estuviesen tan organizados como la sociedad druídica, sí debían estar especializados en lo sagrado.

CONCLUSIONES

La Peña Sacra de la ensenada de Bolonia (Tarifa) es muy semejante a aquellas otras encontradas en Ulaca (Soria), Santuario de Panoias (Portugal) y Susa (Italia) atribuidas todas ellas a los celtas, y por tanto no sería demasiado osado pensar que se pudiese atribuir a esta cultura, sobretodo teniendo en cuenta otros hallazgos de Andalucía (Mesas de Asta, Ría de Huelva) cuyos estudios parecen confirmar que la cultura de estos pueblos del Sur tuvieron, al menos, las mismas raíces que los celtas del norte. Esto lo podemos corroborar atendiendo a las fuentes clásicas: algunos autores como Plinio y Estrabón situaban en el actual Campo de Gibraltar a un pueblo denominado celtici, si bien hay investigadores que piensan que este nombre sólo representaba la manera de distinguirse de los otros pueblos (Almagro Gorbea).

En cualquier caso nosotros pensamos que no es descabellada la idea de que pudieran llegar desde la Mancha y la Baja Extremadura.

¹⁸ En España se observa en teónimos galaicos y en algún topónimo como Nemetobriga.

¹⁹ En Irlanda, de donde proceden la mayoría de los textos cristianos medievales que tratan de los dioses celtas, las invasiones vikingas acabaron con la mayor parte de ellos.

²⁰ En algunas inscripciones galorromanas no es raro ver la conjunción de nombres de dioses romanos con dioses celtas. Así podemos encontrar teónimos tales como Marte Toutatis, Marte Ambiorix, Apolo Belenus, etc.

²¹ Figuras zoomorfas esculpidas en piedra.

De la expansión y capacidad de movilidad de las tribus celtas puede dar fe el descubrimiento de las momias de Urumchi. Esta ciudad es la capital del área de Uighur en el Kurdistán chino. Aún hoy en día los habitantes de esta región, que no se consideran a sí mismos chinos, presentan caracteres raciales caucásicos y hablan el tokario o kucheo, una lengua de raíces celtas. En el museo de esta ciudad se encuentran las momias que aparecieron en los alrededores de las ciudades vecinas de Cherchen y Loulan. Allí se han encontrado unos enterramientos que, debido al tipo de suelo salino, a las condiciones climáticas y a las características de la propia construcción de las tumbas, han propiciado un proceso de momificación natural excepcional que permite un análisis muy preciso de las personas que se encontraban allí inhumadas.

Las características raciales de las momias son plenamente caucásicas; son altos, de ojos redondos, con restos de pelo de color claro o rojizo. Algunos cadáveres presentan las uñas pintadas y estaban vestidos con telas de colores con diseños a cuadros (tipo escocés) y según Elizabeth W. Barber, arqueóloga de la Universidad de California, experta en arqueología textil, estaban fabricados con fibras de lana de oveja, el ganado por excelencia de los celtas. Algunas de las momias se acompañaban de viandas a modo de último banquete para el viaje final.

Todas estas averiguaciones permiten afirmar hoy a los arqueólogos que se trataba de una tribu celta, probablemente nómada, que proveniente de Europa, se estableció con sus rebaños de ovejas en la zona en cuestión.

Por último también parece llamativo los topónimos del cercano enclave de Baelo (o Bello)-Claudia, y del Mons Belleia (según Schulten, La Silla del Papa) pues aunque existe mucha controversia sobre su origen fenicio, podemos suponer que en un principio aludiera a una étnia celta, más aun teniendo en cuenta que muy cerca de los vettones de Ulaca, encontramos una tribu a la que los clásicos denominan belos.

Nuestro propósito con este trabajo es, ante todo, hacer patente la necesidad de realizar un estudio completo y exhaustivo no sólo de la Peña Sacra, sino de todo el entorno arqueológico de Bolonia con el fin de conseguir una secuencia pre y protohistórica que pusiera de manifiesto la conexión entre la ciudad romana y el contexto anterior a su aparición como tal, aspecto este bastante descuidado y que ayudaría a enmarcar y dotar de más comprensión y significado a dicho enclave monumental.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO-GORBEA, M. (coord.). *Los celtas en la Península Ibérica*. Monográfico Revista de arqueología. Ed. Zugarto. Madrid, 1991.
- ALMAGRO-GORBEA, M. y J. R. Álvarez Sanchís. *La sauna de Ulaca: saunas y baños iniciáticos en el mundo céltico*. Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra. Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra (12.88.473).
- BLÁZQUEZ, J. M. *La romanización*. vol. Y y II. Ciclos y temas de la Historia de España. Ed. Istmo. Madrid, 1986.
- CARÓ BAROJA, J. *La realeza y los reyes en la España antigua*. Cuadernos de la Fundación Pastor, 17.
- DOMERGUE, C. *Belo I. La stratigraphie*. En Excavaciones de la Casa de Velázquez en Belo (Bolonia; Cádiz) 1966 a 1971. Publicado por MEC. Madrid, 1974.
- ESTRABÓN. *Geografía*. Libro III y IV. Ed. Gredos, S.A. Madrid, 1992. Traducciones de María José Meana y Félix Piñero.
- LION, B. *Cultes heroïques romains*. Les fondateurs, Paris, 1980, pp 27- 88).
- PARIS, P et al. *Excavaciones de Belo I*. En excavaciones de Belo (Bolonia, provincia de Cádiz) 1917-1923. Paris, 1923.
- PEMÁN, C. *Memoria sobre la situación arqueológica de la provincia de Cádiz en 1940*. Ministerio de Educación Nacional. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 1942.
- SILLIÉRES, P. *Belo-Claudia: Una cité romaine de la betique*. Casa de Velázquez, 1995.